

La puerta abierta de PInAC



Pinacoteca internacional de la edad evolutiva Aldo Cibaldi

Se describe la misión de la PInAC, institución museística única en Italia y en Europa que recoge dibujos de niños y niñas de todo el mundo, y las tareas que desarrolla. Entre las actividades, se encuentran exposiciones que muestran dibujos elegidos por su calidad estética y representativa, capaces de superar los estereotipos, de relatar los lugares de procedencia, las culturas de referencia, la pertenencia de género, la edad de referencia y cada una de las experiencias individuales.



Elena Passetti



Directora de la PinAC
pinacoteca@comune.rezzato.bs.it



Lo storico edificio del XV secolo sede di PInAC

Pasad, por favor, la puerta está abierta y me gustaría acompañaros.

No estáis traspasando un gran portal, sino la pequeña puerta de dos hojas de un antiguo edificio de la segunda mitad del siglo XV, y muchos tienen que agacharse para cruzar el umbral.

He de decir que a mí me gusta esta reverencia física, pero sobre todo metafórica, para entrar en PInAC, la casa de los dibujos de niños y niñas de todo el mundo que se encuentra en Rezzato, a las afueras de Brescia, no lejos del lago de Garda, en el norte de Italia.

Me gusta porque creo que hay que inclinarse a la altura de los pequeños si realmente tenemos interés en entender la estética, el sentido y el valor de la expresividad infantil y de la cultura visual producida por la infancia.

¿Realmente queremos razonar sobre las diferencias y las individualidades que

los pequeños autores cuentan de sí mismos, del mundo, del pequeño aquí en el que habitan y del gran más allá que no conocen? ¿Queremos reflexionar con empeño, como educadores y padres, sobre la influencia decisiva del contexto en que nacen las obras infantiles y preadolescentes y concentrarnos en el valor fundamental de la formación de los maestros?

Entonces, realmente tenemos que inclinarnos a la altura de los niños, poniéndonos sencillamente a la escucha de sus dibujos. Eso es lo que ocurre en PInAC, lo que nos ocupa cada día, lo que dirige nuestro trabajo educativo y cultural.

Una historia que viene de lejos

PInAC, que es la forma abreviada de *Pinacoteca Internazionale dell'Età Evolutiva Aldo Cibaldi*, muestra en su denominación, además de su objeto de interés, un nombre y un apellido. Aldo Cibaldi fue su fundador.

En la segunda mitad de los años 50, y sobre todo hacia la primera mitad de los 60, Cibaldi (por aquel entonces director didáctico de Rezzato, con una gran pasión por la poesía y el mismo amor por el arte) desde su condición de hombre de colegio, puso a punto un proyecto muy especial. Estaba seguro de que la expresividad infantil podía ser educada, potenciada y apoyada gracias a la formación de los maestros. También imaginaba que las producciones pictóricas y gráficas de niños y adolescentes podían ser recogidas y estudiadas para constituir un archivo dinámico capaz de narrar, en cualquier país en que se encontrara, lo que la infancia sabe contar a través del signo, el dibujo y el color.

El proyecto tomó forma oficialmente en 1969 como exposición internacional permanente de la expresividad infantil, con una declarada intención de lo que hoy definiríamos como comparación intercultural.

La colección fue creciendo y se convirtió en su criatura, que vivía dentro de las paredes de su escuela y se iba enriqueciendo a través de intercambios con otros colegios y con cualquiera que se ocupara del estudio y desarrollo de la educación estética.

La sede en la que actualmente se encuentra PInAC supera la restricción de los edificios escolares y permite custodiar, dentro de unas paredes cargadas de historia y ricas en un importante pasado, la mirada dirigida al futuro de los jovencísimos autores. Así que ahora, PInAC tiene una casa toda entera, puede abrir sus puertas de par en par y convertirse en un bien efectivo de la colectividad que la hospeda.

Una misión clara: recoger, organizar, estudiar

En el símbolo gráfico que representa PInAC se reconoce la figura estilizada de una casa o un cuadro, pero también a un niño con la cara sonriente y los brazos abiertos. Se trata de un logotipo de carácter profundamente programático. La casa es el lugar donde se viven experiencias fundamentales, experiencias que estructuran la forma de ser y de percibir. La casa es algo que hay que abandonar para crecer, pero a lo que se regresa, y que en todo caso llevamos siempre con nosotros. La casa está en un territorio preciso, físico, que pertenece ante todo a las personas que lo habitan.

A partir de este pensamiento se trabaja para cultivar la consciencia de que el derecho a la expresividad y a la creatividad son necesidades fundamentales, de las que hay que hacerse cargo. Por eso es por lo que el territorio circundante constituye en primer lugar el laboratorio en que poner a prueba de forma concreta las hipótesis elaboradas por PInAC.

Su enraizamiento en el ámbito local, sin embargo, no significa cerrazón hacia lo que no es local.

En la misión declarada, PInAC, única en su género también en Europa, es una institución museística comprometida en superar los confines de su propio territorio, en manifestar de forma concreta el carácter inteligentemente local de una casa museo que sabe que sus verdaderos confines son el mundo entero. La casa de PInAC tiene puertas y ventanas abiertas. A partir de los niños y las niñas, Rezzato entra en relación con los niños de Brescia y desde aquí con el mundo, en una perspectiva de difusión de los derechos de la infancia.



En primer lugar, el derecho a la creatividad y a la expresividad, pero también el derecho a la belleza, esencial tanto para los pequeños como para los adultos. Por eso nos esforzamos cada día en garantizar experiencias creativas, insistiendo en el carácter irrenunciable del derecho a una vida digna. Para dibujar hacen falta lápices y colores, hay que tener agua y paz; así que en el ADN del trabajo de PInAC también está el compromiso de trabajar para garantizar a todos los ciudadanos del mundo, grandes y pequeños, el derecho a una existencia pacífica y serena, a la educación y a la salud. Los dibujos de la PInAC son un patrimonio de la humanidad a la que pertenecemos, sin que necesariamente lo tenga que sancionar la UNESCO, porque tras cada dibujo hay un nombre, un rostro, una emoción, un país, una historia que merece ser conocida y respetada.

Un murmullo de voces individuales que se convierte en un coro: construir proyectos, exhibir

Desde hace más de medio siglo aquí se recogen obras de expresión artística bidimensionales (a día de hoy más de 7.200 obras procedentes de 70 países) en colaboración con colegios, universidades, instituciones y asociaciones interesadas en difundir la cultura visual producida por la infancia y su visión del mundo. Se promueve el acercamiento de los jóvenes a las formas del arte y a la expresión creativa. Se diseñan ofertas de formación para maestros y operadores culturales, y en el ámbito de la educación estética e intercultural se promueven encuentros y talleres para padres, educadores y adultos



En el mar en Forte dei Marmi, de Isabella Virgili, 8 años, Lucca (Italia), 1988.

curiosos. Existe un protocolo de acuerdo vigente con el Ministerio de Educación, Universidades e Investigación italiano para las prácticas interculturales a través de los lenguajes del arte y de la expresividad infantil y juvenil.

El corazón de nuestra misión, a partir de las sugerencias que emanan de las obras del archivo, es la preparación de proyectos expositivos temporales. Las exposiciones son pequeñas y cuidadas, los dibujos que las componen se eligen por sus cualidades estéticas y representativas, por su capacidad de superar los estereotipos, de contar los lugares de procedencia y las culturas de referencia, pero también por la pertenencia de género, la edad de referencia y las experiencias individuales de cada uno. Afrontan temas de la vida: habitar, moverse, conocerse, vivir juntos; mirar el cielo, observar las hierbas, las flores y los animales. Transmiten con sencillez y potencia la variedad y la riqueza de las miradas y de la realidad que hacen que el mundo sea un lugar tan bello, tan diverso y tan complicado. Las obras que salen de los cajones para convertirse en un proyecto expositivo, más allá de su contenido, siempre proponen a los adultos ser curiosos y cultivar la dimensión afectiva de la mirada ante una obra infantil. Les animan a entrar en una especie de sintonía suspendida, a dejarse tocar los ojos y el corazón.

Todos los proyectos expositivos son viajes emocionantes por el mestizaje de identidades que habita nuestros cajones: conocemos y nos cruzamos con africanos, americanos, indios, asiáticos, australianos y europeos, chicos y chicas; pequeñísimos y preadolescentes; protagonistas de mediados del siglo XX y nuevas generaciones del tercer milenio. Devuelven al mundo su maravillosa mezcla de identidades distintas y parecidas, la gran riqueza de potencialidades expresadas y deseos callados. Recuerdan a educadores y maestros que la riqueza de estímulos-experiencias y la diversidad de las técnicas potencian la capacidad expresiva y liberan la creatividad de los niños.

Cada exposición va acompañada de un cuaderno-catálogo, disponible en la pinacoteca, que sirve como memoria, profundización e impulso: fija el proyecto expositivo, hace que pueda consultarse en el tiempo y lo añade al material del maestro, que puede convertirlo en herramienta de formación y profundización.

Artistas y niños: un emparejamiento poderoso

Cada niño que se asoma a la vida y coge un lápiz, o cualquier otro material o soporte que le permita expresarse, trae una novedad: la novedad de sí mismo, la novedad de sus signos y de sus sueños. Es desde aquí desde donde se proyectan las actividades de laboratorio, entendidas como una oportunidad y una ocasión para hablar de sí mismo y del mundo, viviendo una experiencia basada en la relación entre el artista y el niño, entre los instrumentos del arte y su historia, y desde hace unos quince años también entre las tecnologías de la imagen digital, los pequeños y la comunicación audiovisual.

Hablo del artista porque los laboratorios siempre son dirigidos por artistas reconocidos que aportan calidad a sus actuaciones de conformidad con decisiones inscribibles en los itinerarios de pedagogía del arte. En PInAC es muy fuerte la exigencia de dar calidad a la oferta, hacerla única, vinculándola al



▲
El barco bombero, de Abe, 5 años, Osaka (Japón), 1969.

arte y a la metodología didáctica, al saber y al saber hacer, para construir el saber ser. Se busca la sintonía con artistas de comprobada sensibilidad pedagógica y se les pregunta si tienen curiosidad y ganas de reunirse con un grupo de niños o chavales, y proponer un recorrido, un proyecto, una experiencia. Cuando los artistas aceptan, viven el tiempo del taller como un momento creativo, no tanto para enseñar algo, sino para compartir una experiencia. Sin duda existe una transmisión de competencias técnicas (el patrimonio cultural y experiencial del artista) que se convierte en un bien preciado ofrecido a los más pequeños, pero la base de la relación es la de un gran respeto por el camino de cada uno. Los niños y adolescentes entienden perfectamente el pacto y juegan con ello sin tensiones respecto al resultado de los productos que realizan.

Entre los artistas y los niños se produce un intercambio significativo de puntos de vista; se crea el ambiente de un acuario creativo. Corresponde a los maestros, a los acompañantes del grupo de clase, "robar" los elementos que definen el recorrido y que podrán convertirse en un

valioso enriquecimiento de sus competencias didácticas.

Pinceles también electrónicos: dialogando con el presente

¡Los niños tocan para entender! Desde hace más de diez años está activo un espacio que sirve para mirar en la pantalla electrónica. En este tipo de caja de conocimiento (televisión de circuito cerrado, ordenador, videocámara, iluminadores, micrófonos) los niños meten las manos y los pies, vierten colores y arrancan papel, escuchan imágenes y ven sonidos, memorizan movimientos imposibles, atrapan la luz. En el fondo es la misma vocación de todos los niños desde siempre: tocar, mezclar, manchar, para aferrar la felicidad del descubrimiento; la misma relación con la materia que es también color, música y placer sensorial. La diferencia está en la relación con el medio electrónico que marca la característica de los tiempos que vivimos y en la presencia inteligente del adulto que se pone al lado de los pequeños, para domesticar la tecnología, para conocer los elementos del lenguaje audiovisual y del cine de animación.



Los dibujos de la PInAC son un patrimonio de la humanidad a la que pertenecemos, porque tras cada dibujo hay un nombre, un rostro, una emoción, un país, una historia que merece ser conocida y respetada

Formar a los adultos, ofrecer experiencias

En la misión de la pinacoteca destaca la formación de maestros y adultos curiosos, a través de recorridos vividos con artistas. El estilo formativo de PInAC elabora sustancialmente momentos de crecimiento personal del adulto en formación. El que acepta participar sabe que lo que se vive durante el segmento formativo no va a sugerirle necesariamente qué enseñar nuevamente mañana. Las experiencias ofrecidas tienen el objetivo de estructurar oportunidades dirigidas a la persona-maestro que mañana dará clase mejor porque hoy ha reforzado sus conocimientos y ha enriquecido su cultura a través de una experiencia, en un tiempo y un espacio dedicado a la reflexión.

Formar también significa construir relaciones nuevas, y esto se produce cuando se consigue exaltar la diversidad de enfoque: experiencias creativas y artistas diferentes, pero también artes distintas,

capaces de mostrar los puntos de vista de otros. En resumen, recorridos dirigidos a multiplicar precisamente los puntos de vista sobre una misma realidad y cotidianidad, que constituye una formidable ocasión de crecimiento y permite ver más allá, descubriendo otras cosas.

¿Cómo colaborar con PInAC?

Los maestros que quieran enviar a PInAC algún trabajo de sus alumnos deberán indicar en la parte de atrás del trabajo, además de las notas cualitativas destacadas y el permiso de los padres para la donación del dibujo, también la información personal, es decir, nombre y apellidos, edad, fecha de producción, país y ciudad de residencia. Si es inmigrante, especificar el país de origen y la fecha de su llegada al país de acogida.

La Fundación PInAC está interesada en colaborar con entidades, instituciones, colegios, universidades y asociaciones para poner a punto proyectos centrados en la valoración de la cultura visual producida por la infancia, así como su valorización, difusión y conocimiento. Los recorridos, proyectados de forma conjunta, comparten el objetivo de favorecer el acercamiento de los jóvenes a las formas del arte y a la expresión creativa, construir ofertas de formación para maestros y educadores en el ámbito de la educación estética e intercultural, y promover y organizar encuentros y talleres para padres, educadores y adultos curiosos •



PARA SABER MÁS

Para la colección del museo puede verse en la página web www.pinac.it, pinchando en *Guarda le opere*.

Para las producciones en vídeo del laboratorio *Pinceles electrónicos*, hay un canal dedicado:

<http://www.youtube.com/user/rezzatoPInAC?gl=IT&hl=it>.

Para los cuadernos-catálogo editados por la Fundación PInAC (las diferencias, el ritmo del tiempo, los árboles, la alimentación, autorretratos), dirigirse a la sede (pinacoteca@comune.rezzato.bs.it) y/o consultar las Publicaciones de la página web.



HEMOS HABLADO DE

Expresividad infantil; artistas y educación; mestizaje cultural; educación en el disfrute del patrimonio museístico; educación para la paz; formación de educadores y profesores.

Este artículo fue solicitado por PADRES y MAESTROS en septiembre de 2015, revisado y aceptado en enero de 2016.